

El “Día de la marmota” argentino

En 1993 se estrenó un film protagonizado por Bill Murray, cuyo título original fue “Groundhog Day” o “El Día de la Marmota”. La trama es conocida: un meteorólogo deprimido acude a un pequeño pueblo cada 2 de febrero para transmitir el comportamiento de una marmota que determina, según la creencia popular, cuánto falta para que termine el invierno. Pero por una gran tormenta, el protagonista debe dormir una noche en el pueblo y, a la mañana siguiente vuelve a vivir el mismo día. Circularidad que se repetirá, una y otra vez, durante mucho tiempo.

Como si protagonizáramos un film similar al de Murray, la mayoría de los argentinos percibimos que vivimos, cada tanto y repetidamente, días semejantes, con noticias que parecen repetirse una y otra vez con mínimas modificaciones.

Recesión en la actividad económica y el consumo, las cifras de desempleo, la pobreza y la indigencia, la cotización del dólar en las pantallas televisivas, las tasas de interés estratosféricas, etc. En definitiva, una película que ya vimos y que por estos días nos toca reprotagonizar, como en la película referida al comienzo.

Endilgar responsabilidades a la actual y crítica situación del país es justo y necesario, pero dicho ejercicio debería hacerse con la muchas veces esquiva asepsia que requiere un análisis de ese tipo, que casi siempre se encuentra contaminado por los colores políticos sectoriales de quienes pretenden llevar a cabo la tarea. Y con algunos inconvenientes más: la crisis está lejos de superarse como para evaluar de forma completa quiénes la provocaron y, además, esas responsabilidades deben ser investigadas conjuntamente con la búsqueda de las soluciones a la misma.

Una vieja sentencia cada vez más discutida afirma que “la historia es circular”. Sin embargo, esa pareciera ser solo la realidad de aquellas comunidades (y sus dirigencias) que no han aprendido de sus errores y que, por tanto, no han evolucionado. Como la nuestra, tan similar a la del día de la marmota...